

## art buchwald

### LA EDUCACION: SEXUAL PROS Y CONTRAS

WASHINGTON.—En los Estados Unidos hay un gran revuelo por el problema de la educación sexual en las escuelas. Los educadores están, en su mayoría, a favor de ella y, como es lógico, los ultraconservadores, incluyendo a los miembros de la John Birch y las Hijas de la Revolución Americana, en contra. Generalmente, prefiero mantenerme al margen de controversias, ya que odio responder a las cartas, pero en este caso no me queda más remedio que declararme partidario de la educación sexual en las escuelas.

Esta es una materia que me afecta personalmente. Siendo estudiante carecía de formación sexual y, como todo el mundo sabe, estoy hecho un llo. Quizá si hubiera sido educado sexualmente en la escuela pública, sería un hombre distinto ahora.

Cuando asistí a la escuela número 35 en Hollis, Nueva York, fui iniciado en estos problemas por un muchacho de trece años que parecía conocer bien todo lo que hay que saber sobre el tema, y nosotros —once y doce años— nos creíamos a pies juntillas todo lo que nos decía.

Luego descubrí que muchas de las cosas no eran como nos las pintaba. Por ejemplo, se me dijo que era un hecho absolutamente seguro que una muchacha que acariciáramos en el asiento posterior de un automóvil tendría automáticamente un bebé. Lo cual me mantuvo alejado de cualquier aventura automovilística hasta los veintitrés años de edad. Otra de las habilidades era que una muchacha quedaba encinta si se le besaba en los labios, así que luego, cada vez que lograba besar a una muchacha, me pasaba nueve meses con auténtico sudor frío.

En nuestras conversaciones, a las tres de la tarde, con los expertos sexuales se decía que si uno hacía ciertas cosas terminaría por volverse loco. La mayoría de nosotros actuaba con verdadera simplicidad. No habla —como es lógico— referencias a los pájaros, las abejas, las flores o los animales. No nos importaba lo que ellos pudieran hacer. Nuestra única preocupación eran los seres humanos y, por lo que se deducía de lo que nos decía nuestro instructor de trece años, todo era malo. Los que escapábamos de la insania y las bodas forzadas fuimos informados de que adquiriríamos posiblemente una enfermedad, horrenda, que transmitiríamos a nuestros hijos y éstos, a su vez, a los suyos. Había veinticinco maneras de adquirirla, incluyendo la de estrecharle la mano a alguien que estuviera enfermo.

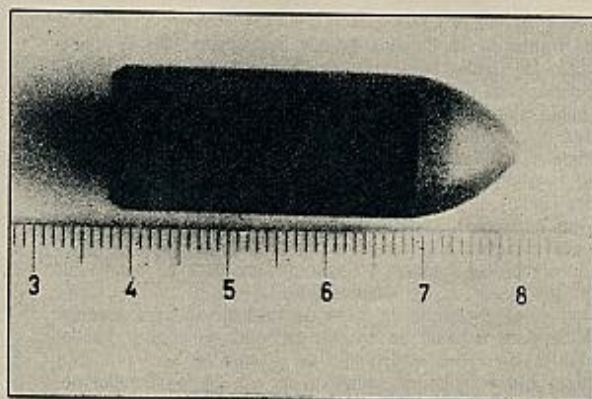
Pueden ustedes imaginarse las pesadillas que esto nos causaba. Y no había escape. Uno estaba condenado a morir si hacía algo y también si no lo hacía. Después de las tres primeras sesiones de las tres de la tarde en la dulcería. Pero lo peor de mi educación sexual fue que al llegar a los trece años yo me convertí en instructor y pasé todos mis conocimientos a los de doce y once años, en la misma dulcería. Recuerdo que me escuchaban con admiración mientras yo repetía textualmente lo que había oído a mis "maestros" y me sorprendía comprobar cuánta autoridad comunicaba a los "hechos" de la educación sexual tal como los conocía.

Cuando mis oyentes llegaron a los trece años, se dedicaron a su vez a impartir las mismas enseñanzas. Sólo el cielo sabe cuántas generaciones de alumnos de la escuela número 35 crecieron creyendo las enseñanzas recibidas en la dulcería de Sam. El hecho es que todos fuimos un fracaso sentimental antes de llegar a la escuela superior. Así que, basado en mi experiencia, no creo que haya alternativa. Tenemos que evitar a los adolescentes las angustias que pasamos mis condiscípulos y yo.

(Copyright 1969, The Washington Post Co.—Distribuido por Editors Press Service Inc.—Agencia Zardoya.)

### ARMAS PARA TODOS

En 1968 se emplearon once billones quinientos cincuenta mil millones de pesetas



Al publicarse las estadísticas de las Naciones Unidas sobre el año 1968 se revela que las cifras empleadas en dicho año en armas en todo el mundo, según declaraciones de los gobiernos, ascienden a 165.000 millones de dólares. Esto es, once billones quinientos cincuenta mil millones de pesetas. China, Corea del Norte, Vietnam del Norte y Mongolia están excluidos de esta estadística por falta de datos. Tomando como punto de partida las cifras de los últimos diez años puede observarse que la relación de los gastos de armamentos con respecto al producto social ha disminuido en la URSS y en los Estados Unidos con respecto a 1958 (9,3 por ciento en Estados Unidos con respecto a 10,8 en 1958; 15,2 en la URSS con respecto a 16,6), pero que, en cambio, ha aumentado con respecto a 1967 (8,5 en Estados Unidos, 14,6 en la URSS). La relativa moderación de estos porcentajes refleja, sobre todo, el aumento del producto social en esos dos países, pero no una reducción en las cifras absolutas. Por el contrario, éstas aumentaron muy notablemente. Los Estados Unidos gastaron 49.071 millones de dólares en 1958, 60.500 millones en 1966, 76.200 en 1967 y 79.800 en 1968. Las cifras, en millones de dólares, para la URSS durante el mismo período son las siguientes: 23.498, 33.633, 36.297 y 39.960. Los países del pacto de Varsovia y los de la OTAN siguen más o menos, con ligeras variaciones, el movimiento armamentístico de sus respectivas naciones hegemónicas. Pero donde estas cifras se hacen verdadera-

mente desoladoras es en los países no industrializados, en los países subdesarrollados. Los porcentajes en dichos países muestran que los gastos en armamentos crecen a mucha mayor velocidad que el producto social, a la inversa que en los países desarrollados. Tomando el índice 100 para 1958, en los que los países subdesarrollados gastaron en armas 5.046 millones de dólares, el índice de 1968 se establece en 253, con un gasto total de 12.798 millones de dólares. La mayor parte de este incremento se refleja en Oriente Medio y África. En la primera zona, la relación de gastos de armamento y producto social ha pasado de 5,6 en 1958 a 7 en 1968, y en la segunda, de 1,8 en 1958 a 5 en 1968. Las cifras referidas a Asia son relativamente estables, pero estaban falseadas por la ausencia en la estadística de los países antes citados. El incremento de armas en los países subdesarrollados es especialmente penoso. En primer lugar, absorbe una gran parte de la llamada «ayuda exterior»; en segundo lugar, no tiene fines realmente militares —de defensa contra otras naciones—, sino político-policial —de sostenimiento de regímenes frente a la oposición—, y en fin, constituye un freno importante al crecimiento económico.

(En la foto se muestra el tipo de proyectiles que se fabrica actualmente en Berlín Oeste, hecho que podría constituir un atentado a los Acuerdos de Postdam. La noticia ha sido dada a conocer por el semanario «Der Spiegel».)

### HA LLAMADO UN INSPECTOR

**Michel Rocard quiere ser Presidente**

El joven inspector de Finanzas Miguel Rocard aspira a ser Presidente de la República Francesa. Pretende llegar a ser el candidato predilecto de una izquierda unificada, elevándose para ello desde la plataforma de su pequeño partido, el PSU, que, a pesar de sus pocos afiliados, está jugando un papel de importancia creciente en el panorama político, sobre todo a partir de la gran receptividad demostrada durante los acontecimientos de mayo de 1968, que dejaron perplejos a los demás partidos. Michel Rocard es un caso de ascensión rápida. En 1958 era secretario nacional de los Estudiantes Socialistas, organización juvenil que

el partido socialista oficial, la SFIO, condenó y disolvió por su postura en la guerra de Argelia (la SFIO, de Guy Mollet, era partidaria de la Argelia francesa, y los estudiantes requerían la independencia y el final del colonialismo). Rocard se separó de la SFIO y se unió al Partido Socialista Unificado, que recogió no solamente el ala izquierda del socialismo, sino algunos teóricos de lo que se llamó «la nueva izquierda», ciertos comunistas disgustados con la política de su partido y algunas otras figuras que no se encontraban a gusto en ninguna de las formaciones existentes: la más llamativa de todas ellas, Pierre Mendès-Fran-